

Violencia escolar

● La creciente ola de violencia que afecta a las escuelas chilenas es un fenómeno alarmante que demanda una respuesta urgente por parte de la sociedad en su conjunto. Los casos de agresiones físicas, *bullying*, acoso escolar y conflictos violentos entre estudiantes no sólo representan una amenaza para la integridad física y emocional de los estudiantes y de los docentes, sino que también socavan los cimientos de nuestra convivencia.

Los orígenes de esta violencia son multifactoriales. Desigualdad, violencia en el entorno familiar, junto a la au-

sencia de inteligencia moral y emocional, son algunos de los factores que contribuyen a la escalada de comportamientos agresivos.

Ahora bien, las distintas tradiciones pedagógicas no pueden ser neutrales ante los valores, deben situarse a favor del valor del ser humano. Las escuelas deben crecer desde la empatía, la mirada y la escucha, la lectura de las realidades y la construcción de la propia responsabilidad.

La piedra angular en la lucha contra la violencia escolar tiene que ver con la reconexión moral y emocional que se ha diluido en nuestra sociedad. Necesitamos recuperar el sentido de empatía y compasión hacia los demás, así como el entendimiento profundo del respeto y la convivencia pacífica. Cuando los estudiantes no han desarrollado una base de valores morales y emocionales, es más probable que se involucren en situaciones de violencia en el entorno escolar, donde el resultado de estas vulnera el derecho de sus pares, dejando huellas profundas y duraderas en sus vidas.

Nathaly Vera
Vicedecana Facultad de Educación,
Universidad Autónoma de Chile